

con el CORAZÓN en el domingo

DOMINGO DE NAVIDAD

25 DE DICIEMBRE DE 2016

P. Gonzalo Arnáiz, scj.

El Evangelio de Lucas 2, 1-14 dedica solo dos líneas para describir el acontecimiento que vieron los siglos: “Y sucedió que, mientras estaban allí (Belén) le llegó a María el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada”. Más breve imposible; y sin embargo estamos tocando el instante cumbre en la historia de la humanidad.

Contemplando ese momento, nuestros ojos no ven más que una parturienta, María; un padre azaroso tratando de colaborar en lo que puede, José; y un recién nacido acurrucado entre pajas en el pesebre (Jesús). Pue-

Natividad del Señor

Primera lectura

*Verán los confines de la tierra la victoria
de nuestro Dios*

Lectura del libro de Isaías 52, 7-10.

¡Qué hermosos son sobre los montes
los pies del mensajero
que anuncia la paz,
que trae la Buena Nueva,
que pregona la victoria,
que dice a Sión: «Tu Dios es rey»!
Escucha: tus vigías gritan,
cantan a coro,
porque ven cara a cara al Señor,
que vuelve a Sión.
Romped a cantar a coro,
ruinas de Jerusalén,
que el Señor consuela a su pueblo,
rescata a Jerusalén;
el Señor desnuda su santo brazo
a la vista de todas las naciones,
y verán los confines de la tierra la
victoria de nuestro Dios.

Palabra de Dios.

den aparecernos interrogantes sobre el por qué de esa situación, pero no podemos ir más allá; no podemos llegar al sentido último de lo que ahí sucede. Solo la voz de Dios puede ayudarnos a ver más allá de lo que el sentido de la vista nos transmite. Los pastores están despiertos en la noche. Están en vigilia vigilantes de los acontecimientos del entorno. Y por eso oyen y ven al ángel del Señor que les anuncia la GRAN NOTICIA: “EN LA CIUDAD DE DAVID, HOY, OS HA NACIDO EL SALVADOR”. El niño nacido en Belén, es nada menos que el Mesías, el Señor, el Salvador. Y los pastores creen a los ángeles y van corriendo hacia la cueva donde encuentran a María y a José con el niño recostado en el pesebre como les había dicho el ángel. Y los pastores se alegran y gozan, y dan parabienes, y cuentan lo que les había sucedido. Su alegría y testimonio contagia, anima y ayudan a María y a José a ir creciendo en su fe y a fortalecerse en la bendición de Dios que tiempo antes tanto María como José habían recibido también ellos con la visita de un ángel.

Salmo responsorial:

Salmo 97, 1. 2-3ab. 3cd-4. 5-6 (R.: 3c)

R. *Los confines de la tierra
han contemplado
la victoria de nuestro Dios.*

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas:
su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo. **R.**

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia
y su fidelidad
en favor de la casa de Israel. **R.**

Los confines de la tierra
han contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad. **R.**

Tañed la cítara para el Señor
suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas,
aclamad al Rey y Señor. **R.**

Segunda lectura

Dios nos ha hablado por el Hijo

Lectura de la carta a los Hebreos 1, 1-6.

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas.

Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha ido realizando las edades del mundo.

Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser. Él sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de su majestad en las alturas; tanto más encumbrado que los ángeles, cuanto más sublime es el nombre que ha heredado.

Pues, ¿a qué ángel dijo jamás: «Hijo mío eres tú, hoy te he engendrado», o: «Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo?».

Y en otro pasaje, al introducir en el mundo al primogénito, dice: «Adórenlo todos los ángeles de Dios».

Palabra de Dios.

Aleluya

Nos ha amanecido un día sagrado; venid, naciones, adorad al Señor, porque hoy una gran luz ha bajado a la tierra.

Evangelio

*La Palabra se hizo carne
y acampó entre nosotros*

✠ Lectura del Santo Evangelio según san Juan I, 1-5. 9-14.

En principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios.

La Palabra en el principio estaba junto a Dios.

Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho.

En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres.

La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la recibieron.

La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre.

Al mundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció.

Vino a su casa,

y los suyos no la recibieron.

Pero a cuantos la recibieron,

les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre.

Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal,

ni de amor humano,

sino de Dios.

Y la Palabra se hizo carne

y acampó entre nosotros,

y hemos contemplado su gloria:

gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Palabra del Señor.

Los pastores no se quedan en la cueva sino que vuelven a su sitio de trabajo habitual. Pero vuelven transformados. Ya no es lo mismo. Harán lo mismo que antes con sus rebaños, pero lo hacen ya de otra forma; lo hacen transformados en el hondón de su alma y dan gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, y se hacen testigos de eso y lo cuentan para que otros vayan y vean y oigan lo mismo que ellos han visto.

Ojalá fuéramos nosotros hoy como los Pastores vigilantes, que otean el HOY de Dios permanentemente. ¿Dónde nace Dios hoy? Pastores de recia fe, capaces de acoger al Espíritu de Dios y su Palabra venga de donde venga. Son muchos los ángeles que Dios nos envía para decirnos cuál es su voluntad. ¿Escuchamos a Dios? ¿Nos fiamos de Él? ¿Creemos en Él? Pastores ágiles para entrar en acción. ¿Hasta dónde estamos dispuestos nosotros a dejar atrás cosas, seguridades, bienes, para caminar ligeros de equipaje hacia la VIDA? ¿Agradecemos el don de la ENCARNACIÓN DEL

HIJO DE DIOS? ¿Agradecemos el don de la Eucaristía, que en ella misma es la celebración del gran GRACIAS A DIOS?

“GLORIA A DIOS EN EL CIELO Y EN LA TIERRA PAZ A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD”

FELIZ NAVIDAD 2016

SIENTE EL LATIDO DE SU CORAZÓN

Hemos terminado el adviento y la noticia del Nacimiento retumba en nuestro corazón. Dios se hace niño, late en el corazón de un niño indefenso y frágil, como lo hemos sido todos nosotros. Cierra los ojos y, en un momento de silencio, trata de sentir tu corazón... ¿Estará Dios latiendo con la misma fuerza dentro de ti con la que late ese corazón? Dale gracias porque, un año más, puedes celebrar la Natividad: ¡Dios se hace Corazón!



Delegación de Pastoral Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos